

El psicólogo en los equipos de Cuidados Paliativos

Sra. Directora:

Enfrentarse a un diagnóstico de cáncer, al proceso de la enfermedad, a un pronóstico de incurabilidad y al hecho de morir son, sin duda, acontecimientos difíciles de afrontar que suelen provocar un gran impacto psicológico y enorme sufrimiento. En estas situaciones emerge un intenso flujo de emociones y sentimientos, que por su dificultad en el manejo pueden dar lugar a una desestructuración emocional no sólo en el enfermo sino también en la familia. La complejidad de muchas situaciones es la que pone de manifiesto la necesidad del psicólogo en los equipos de Cuidados Paliativos.

Las alteraciones emocionales generan sufrimiento y malestar adicionales tanto en el propio enfermo como en la familia (Bayés, 2005; Macready, 2002) dificultando el control de otros síntomas. Sin embargo, a pesar de su incidencia (Comas, Calafell, Limonero, Bayés, 2004; Vilches, Ferré, Campos, 2004; Durkin, Kearne, O'Siorain, 2003; LLOYD-Williams, 2002; Hopwood, Stephens, 2000) un elevado porcentaje de pacientes no son derivados ni diagnosticados (Block, 2000; Bottomley, 1998) con el tiempo suficiente para que pueda procederse a una intervención terapéutica eficaz, y por lo tanto no son tratados adecuadamente (Durkin, Kearney, O'Siorain, 2003), aspecto que incide negativamente en el bienestar, calidad de vida y sufrimiento del enfermo y de la familia. Romero, Álvarez, Bayés y Schröder (2001), refieren la importancia de formular la demanda de intervención psicológica con mayor antelación para tratar de prevenir, antes de que aparezcan, estados emocionales intratables que pueden, en algunos casos, dejar la sedación como la única salida.

Los profesionales con experiencia en este ámbito manifestamos la necesidad de atender no sólo a aquellas personas diagnosticadas de trastorno psiquiátrico, sino también a las que presentan acentuada sintomatología ansiosa y depresiva como manifestación del esfuerzo de adaptación que están realizando, que interfiere en su vida, en el tratamiento y que es la manifestación físico-psíquica del intenso sufrimiento que experimentan.

Estos y otros muchos datos demuestran que el psicólogo tiene un papel específico que desarrollar en un equipo

de Cuidados Paliativos, desde la valoración de la situación hasta la intervención precoz, ya que el tiempo de vida del enfermo es corto, así como la atención en el domicilio del paciente si es necesario. Todo ello de forma siempre coordinada con los demás miembros del equipo. Es un trabajo complejo que tiene consecuencias positivas para la unidad familiar, el propio equipo terapéutico y el sistema sanitario, y que se manifiestan, entre otras en: a) la disminución del sufrimiento del enfermo y la familia (objetivo final de los cuidados paliativos); b) la prevención del *burnout* en los profesionales implicados; y c) la eficiencia y eficacia en la atención a la unidad familiar, lo que supone una importante mejora de la calidad asistencial, una disminución del uso de otros recursos y un ahorro para el sistema sanitario.

Algunos de los equipos de Cuidados Paliativos de nuestro país cuentan con un psicólogo como miembro del mismo, y aun así, y a pesar de las consecuencias positivas derivadas de su actividad, en algunos ámbitos se continúa debatiendo la necesidad de este profesional.

No hay duda de que para realizar una atención integral, en un momento de la vida tan trascendental para el ser humano como la vivencia de su proceso de muerte y la de un ser querido, es imprescindible saber reconocer y tratar necesidades y aspectos psicoemocionales para ayudar a afrontar la situación de manera adecuada.

M. A. LACASTA REVERTE, M. SÁNCHEZ SOBRINO¹,
J. M. NÚÑEZ OLARTE², A. GÁNDARA DEL CASTILLO³,
X. GÓMEZ BATISTE⁴

*Unidad de Cuidados Paliativos AECC/IMSALUD.
Hospital Universitario La Paz. Madrid.*

¹*Cuidados Paliativos. Hospital Clínico Universitario San Carlos.
Madrid.*

²*Unidad de Cuidados Paliativos. Hospital General Universitario
Gregorio Marañón. Madrid.*

³*Medicina Paliativa. Universidad Autónoma. Madrid.*

⁴*Servicio de Cuidados Paliativos.
Institut Català d'Oncologia. Barcelona*